



7 de diciembre 2025

DOMINGO II DE ADVIENTO

Año 25 No. 1244

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"Enderecen sus senderos"**  
(Mt 3, 3)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de  
**DICIEMBRE**

Fortalecer la esperanza en el Señor que viene a regalarnos su compasión y misericordia, para que demos testimonio, con las buenas obras, del gozo de nuestra fe en el Salvador del mundo.

Por ser DOMINGO II DE ADVIENTO, utilizamos el color morado.

## RITOS INICIALES

### **ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 30, 19. 30**

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todas las naciones y dejará oír la majestad de su voz para alegría de tu corazón.

### **ENTRADA**

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
**Amén.**

### **SALUDO**

El Señor todopoderoso, el que era, el que es y el que vendrá, acreciente en nuestros corazones el deseo de su Venida y esté siempre con todos ustedes.

**Y con tu espíritu.**

### **Oración para el encendido de la segunda vela de la Corona de Adviento**

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto, la humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su

vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas, y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

(Mientras se enciende la vela, se recomienda entonar un canto propio del tiempo litúrgico y concluir con las siguientes invocaciones penitenciales).

Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.  
**Señor, ten piedad.**

Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.  
**Cristo, ten piedad.**

Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad.  
**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
**Amén.**

No se dice Gloria.

## ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

# LITURGIA DE LA PALABRA

## Del libro del profeta Isaías 11, 1-10

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el sople de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.

Aquel día la raíz de Jesé se alzaré como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

## Del Salmo 71

### **R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente, y tanto como el sol, viva su nombre. Que él sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

### **De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 15, 4-9**

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.*

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

**Aleluya, aleluya.**

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios (Lc 3, 4. 6).

**Aleluya, aleluya.**

**El Señor esté con ustedes.**

**Y con tu espíritu.**

**Del santo Evangelio según san Mateo 3, 1-12**

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”. Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.*

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: “Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el biello en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

## **PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)**

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).  
y por obra del Espíritu Santo  
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado  
en tiempos de Poncio Pilato,  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.  
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.  
Creo en la Iglesia,  
que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro.  
**Amén.**

## ORACIÓN UNIVERSAL

Celebrando la esperanza en el Señor que viene a salvarnos, elevemos juntos nuestras plegarias al Padre Dios, pidiendo por las intenciones y necesidades de la comunidad. Respondemos:

**R. ¡Ven, Señor Jesús!**



Por la humanidad entera, para que podamos vivir en armonía con todos, con paciencia y misericordia, ayudando a los más pobres y necesitados. **Oremos.**

Por los fieles cristianos, para que preparemos los caminos del Señor con una conversión sincera de la vida, dando testimonio de nuestra fe y esperanza. **Oremos.**

Por las familias, para que la gracia y los dones del Espíritu de Jesús, que llega a redimirnos, nos ayuden a fomentar el amor, el perdón y la reconciliación. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea de fe, para que la celebración del Adviento, en este año Jubilar, nos permita trabajar en la construcción del Reino de Dios con entusiasmo y generosidad. **Oremos.**

Padre bueno, rey de justicia y de paz, ven a mostrarnos el camino de la salvación para tener encendida la luz de la fe y servir con caridad a los hermanos. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

**Éste es el Sacramento de nuestra fe.**

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

## PADRE NUESTRO

Con la esperanza de que el Señor puede convertir nuestra vida, oremos juntos en la fe, diciendo:

**Padre nuestro...**

### **ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Bar 5, 5; 4, 36**

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## RITO DE CONCLUSIÓN

*(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).*

El Señor esté con ustedes.

**Y con tu espíritu.**

Que Dios omnipotente y misericordioso los santifique con la celebración del advenimiento de su Hijo unigénito y los llene de sus bendiciones, ya que creen que Cristo vino al mundo y esperan su retorno glorioso.

**Amén.**

Que durante toda la vida les conceda permanecer firmes en la fe, alegres en la esperanza y eficaces en la caridad.

**Amén.**

Que los enriquezca con los premios eternos cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria el Redentor, de cuya encarnación, llenos de fe, se alegran ahora.

**Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

**Amén.**

Vayamos a construir caminos de paz y esperanza, pueden ir en paz.

**Demos gracias a Dios.**

### **Oración para pedir por los sacerdotes**

Oremos por todos los sacerdotes, para que permanezcan en amistad con Cristo, entregados a su servicio, sirviendo, unidos a Él, orando, y haciendo penitencia, para que todo lo que Él ha venido a buscar sea encontrado, lo que ha venido a edificar sea construido y lo que ha venido a salvar sea salvado.

**La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

# El fruto de la conversión

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

**E**l mensaje del Evangelio de este domingo centra la atención en la vehemente exhortación de Juan el Bautista para la conversión del pueblo: “den el fruto que pide la conversión”.

El anuncio de la llegada del Hijo de Dios es razón suficiente para buscar, por todos los medios posibles, ese cambio de mentalidad (Mt 4, 17; Hch 3, 19; 2 Cor 7, 10) esa circuncisión del corazón (Jr 4, 4). Muchos se convirtieron, acudían a confesar sus pecados y recibir el bautismo de penitencia en señal de arrepentimiento de sus pecados, y así preparar adecuadamente la llegada del Salvador.

El progreso en el proceso de conversión implica tener en cuenta algunos aspectos ineludibles, sin por ello pretender sustituir la gracia de Dios que actúa en el inicio, trayecto y consumación del proceso de conversión. Es decir, la llegada del Señor a nuestras vidas provee y prevee de una gracia especial en el corazón del hombre que suscita el proceso maravilloso de la santidad acorde con la gracia bautismal, y en conformidad con las exigencias de la propia vocación. Pero ¿de qué depende que unos se conviertan al Señor y otros se resistan? ¿Qué factores humanos inciden para que el corazón del hombre se convierta y otros no den muestras de arrepentimiento?

Así como cada persona es un misterio, también el proceso de su conversión no deja de ser no solo complejo, sino misterioso, y en cierta medida incomprensible, sin embargo, es posible apreciar algunos acentos positivos en el proceso de conversión, que hoy el Evangelio por boca del Precursor Juan el Bautista exige al pueblo y las autoridades religiosas de su tiempo.

No solo oír la exhortación, sino procesarla, como también aparece en la carta de Santiago 1, 23-25. Las personas muestran signos de conversión cuando no se conforman solo con oír misa, sino ser verdaderos escuchantes de la Palabra de Dios. Justamente porque el escuchar es como exponer la tierra reseca sin agua, al torrente de gracia que en sí lleva la Palabra.

Sin el proceso de escucha, el corazón humano se obstina en el mal camino (Salmo 80, 12-13). En este sentido, la escucha permitirá superar la raíz de todos los males; la incredulidad. Decir yo creo, es sinónimo de “he escuchado” con el corazón y “me adhiero” a la voluntad del Señor. Porque solo quien ha escuchado ha logrado exponer su corazón a la sanación de la incredulidad y todas sus terribles consecuencias. Y una vez sanado el corazón de la incredulidad, y adherirnos fuertemente al Señor, obtendremos abundancia de frutos, como la paz, la alegría, la generosidad, la fraternidad, la mansedumbre, etcétera.

¿Qué frutos de conversión te está pidiendo el Señor en tu vida?

Creciendo en

# Sabiduría y Gracia

**1** En este Año jubilar 2025 nuestra madre, la Iglesia, nos invita al arrepentimiento, a volver al encuentro con el Señor, a buscar su salvación.

**2** Es importante hacer conciencia de lo que significa haber iniciado este camino de conversión al obtener la indulgencia plenaria y continuarlo hasta que el Señor nos llame a su presencia.

**3** En este tiempo de Adviento, la figura de Juan renueva el llamado a un cambio profundo de forma de pensar y actuar, es el camino de conversión.

**4** Igual que los caminos cruzan ríos, nuestra vida ha pasado por el agua del Bautismo y continúa llena de esperanza y caridad al encuentro con el Padre.

**5** El agua, en diversos pasajes de la Sagrada Escritura, simboliza la presencia del Espíritu de Dios que da vida, purifica, lava, renueva, devuelve la salud y salva.

# ¡Ya está cerca!

**6** El bautismo de Juan, siendo de arrepentimiento, buscaba preparar la llegada del Mesías prometido, quien liberaría al pueblo de Israel.

**7** Hoy contamos con la gracia de conocer a Jesús nuestro salvador, y del Bautismo en el Espíritu Santo, que ya no es de arrepentimiento, sino de santificación.

**8** El agua del Bautismo es fuente de la vida de gracia, que produce frutos de santidad y misericordia en el servicio al prójimo, confiere la fuerza y señala el camino de la salvación.

**9** Nuestra esperanza es activa porque transforma la vida de los fieles y se hace visible en acciones concretas, es un camino de constante conversión.

**10** Escuchemos con docilidad la invitación del Bautista y perseveremos en la ruta de la gracia en profunda amistad con Dios.



Aby la abejita mensajera

El tiempo de Adviento es la preparación para celebrar la llegada de nuestro Señor Jesús, además nos recuerda que esperamos su segunda venida, por eso la invitación del Bautista es actual. Caminemos con esperanza y practiquemos el servicio al prójimo. Colorea la Ilustración y escribe dentro del recuadro la frase del Evangelio que te parezca más importante.



## Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González  
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez  
Cuidado de la Edición

Ventas:  
Tels. (01 722) 213 01 81  
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda  
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano  
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:  
[arquidiocesistoluca.org.mx](http://arquidiocesistoluca.org.mx)

Pbro. Jorge Rosas Suárez  
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas  
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: [pastoralcomtoluca@live.com](mailto:pastoralcomtoluca@live.com)